

ABC, 2 de Octubre de 2000

-

TRIBUNA

MANUEL PECELLÍN LANCHARRO, ESCRITOR Conocí el nombre de "Bourbaki" cuando en mi ya lejana juventud, salido de la Universidad, comencé a interesarme por los estudios de lógica matemática (fui educado en el Organon aristotélico, que aún se enseñaba en la Complutense durante el primer lustro de los años sesenta). Tardé bastante en saber qué se ocultaba tras el mismo.

En 1935, se reunieron en el Gran Café del bulevar Saint Michel varios jóvenes y brillantes matemáticos franceses que deseaban renovar la ciencia de los números. Adoptaron el nombre colectivo de "Bourbaki" (realmente, un general del Segundo Imperio), bajo el que comenzaron a suscribir artículos en el prestigioso boletín de la Academia de Ciencias de Francia. Presentaron a su epónimo como un viejo profesor de la Universidad Real de Besse-en-Poldevie, residente en Clichy, donde se dedicaba a dar lecciones del juego de belote. El aglutinador del grupo era André Weil y con él iniciaron su prolongada existencia (en realidad, aún vive) H. Cartan, R. De Possel, J. Dieudonné, Mirles, C. Chevalley y S. Mandelbrojt.

Bourbaki concibió la idea, poniéndose a realizarla, de escribir unos nuevos Elementos de Matemáticas, cuyo primer fascículo apareció en 1939. El último se publicó el año 1998. El periodo más fecundo fue el de 1950-1970 y puede decirse que ha conseguido una auténtica renovación de los saberes matemáticos.

Otros miembros irían agregándose al grupo, que suele tener unos doce y del que no puede formar parte nadie con más de 50 años. Se reclutan los nuevos por el sistema de cooptación entre los componentes y, a partir de su nacimiento, han formado parte de Bourbaki unos cuarenta, todos hombres. Cinco de ellos han recibido la medalla Fields, que es como el Nobel de matemáticas. Uno de los galardonados, Alexander Grothendieck (n. 1928), abandonó el grupo y toda actividad científica, dedicándose desde 1970 a la cría de cabras, cerca de Montpellier.

Bourbaki llevó a cabo una monumental reescritura de las matemáticas, renovando la visión global de las mismas, normalizando su vocabulario y dando origen a multitud de nuevos y fecundo conceptos, como el de "filtros".

Hoy se reconoce que el grupo ha influido también de forma significativa en la literatura (Raymond Queneau y el movimiento Oulip), la lingüística (estructuralismo), el arte (abstracto) y la antropología (Lévi-Strauss).

Al exponer a nuestros alumnos la posibilidad de que el casi mítico "Pitágoras" no designe a una persona concreta, sino a toda una escuela de pensadores, amantes de las Matemáticas y defensores de un estilo de vida singular (alguna vez los hemos llamado los primeros hyppies de la historia), capaces de inventar el término "filosofía" para describir sus actividades predilectas, el nombre de Bourbaki constituye una excelente demostración de verosimilitud.